

MARKO DJORDJEVIC

Melodía de seducción

EXISTE ALGO MAGNÉTICO EN SU FORMA DE TOCAR, ALGO QUE TE ATRAPA IRREMEDIABLEMENTE. TIENE UNA PEGADA PODEROSA Y UNA TÉCNICA ADMIRABLE QUE SIEMPRE PASEA SOBRE UN GROOVE ROBUSTO Y DEMOLETOR, PERO LO QUE REALMENTE LLAMA LA ATENCIÓN ES SU TREMENDA MUSICALIDAD Y LO ARMONIOSOS QUE SUENAN TODOS SUS GOLPES. TEXTO Y FOTOS: TEMIK

DE DÓNDE VIENE EL GROOVE

Batería: Mapex Saturn Pro Transparent Amber

Bombo de 22"

Caja de 14"x 6'5"

Toms de 10", 12"

Goliat de 14"

Platos: Zildjian

Charles Zildjian Remix de 12"

Crash Zildjian K de 17"

Ride Zildjian Constantinople (prototipo de segunda generación) de 19" 1/2

Flat ride Zildjian K ribeteado de 22"

Herrajes: Mapex Saturn Pro y doble pedal de bombo Mapex P980

Parches: Evans

Baquetas: Vater

Marko Djordjevic representa el músico atemperado que ha desarrollado su carrera desde la racionalidad, la pasión y el trabajo. Con doce años sabía que la batería sería para toda la vida; con dieciséis abandonó su Serbia natal para estudiar en Estados Unidos, y con dieciocho ya era baterista profesional. Con el tiempo, Marko ha desarrollado un discurso propio que le ha servido para encontrar el reconocimiento de gente tan dotada como Jonah Smith, Clara Lofaro, Joe Zawinul, Wayne Krantz (Steely Dan), Rick Margitza (Miles Davis) o Gregg Bissonette. Todos ellos en algún momento han probado la reconfortante medicina del servicio.

Comencemos por el principio y cuéntame... ¿por qué decidiste tocar la batería y no otro instrumento?

Hubo varias cosas que me influyeron. Debía tener seis o siete años, cuando un día, escuchando música en casa junto a mis padres, un amigo un poco mayor y sus padres, escuché a un cantautor de música tradicional serbia que se llamaba Luís. En aquel momento no sabía nada de música, se trataba sólo de escuchar lo que sonaba. Y probé con mis manos sobre la canción. Recuerdo que el padre de mi amigo dijo que lo hacía bien y pensé, "alguien cree que tengo ritmo; que tengo talento...". Actualmente sigo escuchando aquellos discos y me sigue emocionando

su música después de todo este tiempo. Otro momento que me influyó tremendamente fue un concierto de música tradicional (no recuerdo el nombre del grupo) que echaron por la televisión. Escuché cómo el percusionista tocaba unos bongos y me impactó la forma de tocar de aquel tipo. Finalmente, otro momento importante fue el descubrimiento del grupo de rock, Azra. Su baterista, un croata llamado Boris Leiner, fue mi primer gran ídolo. El grupo no trascendió fuera del país pero sí lo hizo en la que fue la antigua Yugoslavia. Para que entiendas la repercusión del grupo: a su líder y cantante (ídolo allí y un gran poeta), Branimir Stulic, tras la descomposición del país, se le ofreció mucho dinero para que tocara en algunos conciertos, pero su integridad y su honradez profesional le hicieron desestimar contratos de más de 50.000€; no quería mezclar según qué cosas.

De hecho, al cabo de mucho tiempo descubrí que Boris tenía su propia *web* y aproveché para escribirle, explicándole lo que había significado para mí...

¿Recuerdas cuándo agarraste tus primeras baquetas?

Estuve buscando algún sitio para poder tomar clases de batería entre 1981 y 1982, pero no encontré ninguna escuela donde poder aprender, así que me decanté por otros instrumentos como la guitarra o la trompeta. Con la trompeta me defendía bien pero no me llenaba lo suficiente y fue cuando, definitivamente, decidí buscar alguna escuela donde poder aprender. Un día, leyendo el periódico, leí un anuncio de

una escuela que impartía clases de batería; el profesor de aquella escuela se llamaba Miroslav Carlovic. Él fue mi primer profesor. Recuerdo que cuando planteé en mi casa lo de la escuela mis padres me apoyaron en todo. Yo tenía once años. Recuerdo que empecé en febrero de 1982. Con Miroslav Carlovic aprendí mis primeros rudimentos, mis primeras nociones de jazz...

Hablemos de influencias, de esos discos que no dejabas de escuchar, de todos esos bateristas que te gustaban...

Realmente ha habido mucha gente que me ha atrapado; desde la música tradicional de mi país hasta grupos de heavy metal como Iron Maiden. Stewart Copeland de The Police fue un gran descubrimiento y un ejemplo a seguir hace años, así como Chick Corea, Herbie Hancock, Miles Davis... Pero hay un disco que me gusta por encima de cualquier otro: Interstellar Space (Impulse, 1967) de John Coltrane. Personalmente, creo que el saxo de John Coltrane encontró en las baterías de Rashied Ali la máxima expresión musical que cualquier músico puede pretender.

Recuerdas las primeras bandas en las que estuviste, los primeros proyectos.

Mi primera banda fue con gente de la escuela; pero, realmente, era más una broma que un grupo. Éramos niños y yo tocaba botes de detergente golpeando con unos bolígrafos. Mi primer grupo realmente serio se llamó Ilusia. Hacíamos temas propios de rock. En aquella época también formaba parte de La joven Orquesta de Belgrado. Tocaba piezas clásicas ➔

